

¡ADELANTE!

¿Alzar nuestra voz o lamentarnos y llorar?



Por Víctor Kubik

Dios comisionó a su Iglesia para que proclamara con fuerza un mensaje de advertencia. Él nos dice: “Clama a voz en cuello, no te detengas”.

Mientras viajo con nuestro equipo del programa *Beyond Today* a diferentes ciudades para las presentaciones de *Estados Unidos: ¡El momento es ahora!*, es aleccionador y maravilloso ver los rostros de nuevas personas cuando oyen el mensaje bíblico que advierte y al mismo tiempo anima a muchos.

A veces se nos pregunta acerca de nuestro “mensaje de advertencia”. ¿Cuál es ese mensaje? La Biblia claramente declara: “Porque no hará nada el Eterno el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7). Poseemos ese precioso mensaje profético que los profetas bíblicos, apóstoles, e incluso Jesucristo mismo nos entregaron, el cual proclamamos con vigor hoy en día.

Pero nuestro mensaje de advertencia es mucho más que una descripción gráfica de los terribles eventos profetizados que ocurrirán. Nuestro mensaje de advertencia se enfoca en las consecuencias del pecado, el resultado colectivo de quebrantar o ignorar lo que Dios nos ha ordenado a todos. Pedro

nos dice cuál es el resultado y propósito de la profecía bíblica: “Amados, esta es la segunda carta que os escribo . . . para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas” (2 Pedro 3:1-2).

Nuestro mensaje de advertencia se centra en lo que actualmente ocupa el corazón y la mente de la humanidad. Es una advertencia en cuanto al pecado, en cuanto a las consecuencias de lo que pasa cuando el arrepentimiento es menospreciado y el pecado es recompensado.

Por lo tanto, preguntémonos: ¿Cuál es la voluntad de Dios en todo esto? Pedro nos dice que Dios *no* desea “que *ninguno* perezca, sino que *todos* procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9, énfasis nuestro en todo este artículo).

¿Qué significa esto?

Citando directamente a Jesús, el apóstol Pablo declaró: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no

se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Nosotros, quienes estamos en la Iglesia, somos parte de las primicias (Santiago 1:18), los primeros en ser llamados hijos de Dios. Como primicias, debemos proclamar y demostrar hoy el camino de vida de Dios, para que nuestros futuros hermanos y hermanas espirituales –literalmente miles de millones de personas– reciban una advertencia tangible y sean testigos de las terribles consecuencias de ignorar el propósito de Dios, muy específico y de amplio espectro, el cual Pablo describe como “todo el consejo de Dios” (Hechos 20:27).

Mientras predicamos “venga tu reino”, hablamos abiertamente de las horribles cosas que han sido profetizadas para el futuro. Nuestra tarea es ardua y requiere que nos pongamos de pie y hablemos con voz clara, una voz que declare sin temor lo que ocurrirá y, aún más importante, *por qué* ocurrirá.

Pero aunque entreguemos este mensaje de advertencia, aunque observemos cómo el mundo se desmorona a nuestro alrededor

CONTENIDO

¡Adelante!: ¿Alzar nuestra voz o lamentarnos y llorar?.....	1
Las 12 tribus de Israel en la profecía- Séptima parte (Continuación).....	2
Trasfondo histórico de los evangelios: Lección 14	6
Hacer lo correcto aunque nadie lo haga	9
Reportes de la Fiesta de Tabernáculos en Latinoamérica 2016.....	11
Anuncios.....	16

LO QUE DICEN LAS CIFRAS

13 868

personas participaron en la Fiesta de Tabernáculos IDUai 2016 alrededor del mundo.

LATINOAMÉRICA

Bolivia: 36

Brasil: 57

Chile: 109

Colombia: 137

Guatemala: 230

México: 720

ÁFRICA: 1691

ASIA / PACÍFICO: 1528

CANADÁ: 899

EE. UU.: 6953

CARIBE: 247

EUROPA: 827

SERMONES EN DVD: 434

ador, aunque millones clamen angustiosamente, también debemos llorar. El profeta Ezequiel registró esta notable profecía: “. . . y le dijo el Eterno: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella” (Ezequiel 9:4).

La antigua Jerusalén ya había sido demolida, y Ezequiel era un judío cautivo en Babilonia cuando esto fue escrito, por lo que obviamente esta profecía se refiere a un tiempo posterior a 593-571 a. C.

No somos una “organización de predicciones”. Hay muchas organizaciones religiosas que solo se enfocan en la profecía como su misión principal.

Hemos sido bendecidos por Dios al poder descifrar cómo los eventos proféticos comienzan a encajar. Sin embargo, no debemos jactarnos por el hecho de “saber” lo que vaya o no a ocurrir, ya que esto no es lo que importa. Lo que sí importa es nuestro precioso entendimiento de por qué estas cosas están ocurriendo y cómo podemos compartir el enfoque de Dios frente a los eventos profetizados que se llevarán a cabo: “Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, no me complace la muerte de los perversos. Solo quiero que se aparten de su conducta perversa para que vivan. ¡Arrepiéntanse! ¡Apártense de su maldad . . . ¿Por qué habrían de morir?” (Ezequiel 33:11, Nueva Traducción Viviente).

Cuando su ministerio en la Tierra llegaba a su fin, Jesús mismo reflexionó apasionadamente en cuanto a esta actitud: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mateo 23:37).

Sí, es devastador ver cómo nuestro mundo va de mal en peor. El Internet está inundado de sarcasmo inútil y cáustico por los resultados de la elección presidencial en Estados Unidos. La gente ataca a perfectos desconocidos por temas sociales en los medios de comunicación virtuales. Leemos acerca de la corrupción a los más altos nive-

(2 Pedro 3:11).

¿Nos lamentamos y lloramos por el camino que este mundo ha escogido? Veamos lo que Pablo nos dice cuando describe el patrón de conducta que se espera de nosotros:

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto” (Colosenses 3:12-14),

Así es, Dios le dio como misión a su Iglesia

No debemos jactarnos por el hecho de “saber” lo que vaya o no a ocurrir, ya que eso no es lo que importa. Lo que sí importa es nuestro precioso entendimiento de por qué estas cosas están ocurriendo y cómo podemos compartir el enfoque de Dios frente a los eventos profetizados que se llevarán a cabo.

les en Brasil, Siria, Venezuela, Rusia, Singapur y también Estados Unidos. Vemos a la gente burlándose y peleando.

¡Pero *no* debemos responder de la misma manera!

Nuevamente, tal como Pedro declaró, a medida que veamos la inminencia de los potenciales eventos proféticos, debemos “andar en santa y piadosa manera de vivir”

que proclamemos con estruendo su mensaje de advertencia. De hecho, en Isaías 58:1 leemos: “Clama a voz en cuello, no te detengas”. Pero al llevar a cabo tal proclamación, debemos hacerlo en el entendimiento de que hemos de llevar una “santa y piadosa manera de vivir” mientras nos lamentamos y lloramos por las abominaciones innecesarias que se han manifestado durante los últimos días de este presente siglo malo. *EC*

Las 12 tribus de Israel en la profecía

Séptima parte - Gran Bretaña y Estados Unidos heredan el patrimonio de José (continuación)

Gran Bretaña súbitamente surgió como líder del más grande imperio que el mundo había visto, y a continuación se produjo el ascenso de la nación más poderosa en la historia mundial, los Estados Unidos. ¡Todo esto había sido profetizado muchísimo tiempo antes en la Biblia!

El siglo británico

Gran Bretaña no siempre había sido grande. De hecho, la mayor parte de la ascensión de Gran Bretaña y los Estados Unidos se produjo después de 1800. Solo un par de siglos antes de convertirse en el principal poder mundial, la posición de Inglaterra había sido similar a la de todas las otras naciones de Europa.

El emperador Habsburgo del Sacro Imperio Romano, Carlos V, describió la posición relativa de Inglaterra entre las naciones europeas en la víspera del siglo XVI. Según se dice, él comentó: “Yo le hablo a Dios en latín, a los músicos en italiano, a las damas en español, a la corte en francés, a los sirvientes en alemán, y a mis caballos en inglés”.

¿Cómo pudo producirse un cambio de

fortuna y prestigio tan extraordinario para los ingleses en los siguientes 200 años?

El crecimiento industrial y económico del mundo angloamericano comenzó a adquirir impulso a mediados de la última parte del siglo XVIII. Los historiadores económicos no se ponen de acuerdo sobre el punto en el cual el proceso de industrialización alcanzó su masa crítica. Pero, generalmente hablando,

las fechas más tempranas sugieren que fue en la segunda mitad del siglo XVIII, y la más tardía, a finales del mismo siglo.

Gran Bretaña también experimentó una explosión demográfica que comenzó durante ese mismo período. El historiador Colin Cross nota que “uno de los misterios inexplicables de la historia social es la explosión en el tamaño de la población de Gran Bretaña entre 1750 y 1850. Por generaciones la población británica no había variado, o solo había aumentado levemente. Luego, en el curso de un siglo, casi se triplicó: de 7.7 millones en 1750 a 20.7 millones en 1850 . . . Gran Bretaña era un país dinámico, y una de las marcas de tal dinamismo fue su explosión demográfica” (*Fall of the British Empire* [La caída del imperio británico], 1969, p. 155).

Esta ventana de tiempo parece estar directamente relacionada con las promesas de primogenitura que recibieron los descendientes exiliados de José. A pesar de que los historiadores se han preguntado por qué la revolución industrial no comenzó antes en la historia, esta bendición divina puede ayudar a explicar por qué el gigantesco crecimiento de la capacidad industrial se expandió tan dramáticamente en ese período.

La Biblia revela que Dios controla los acontecimientos y los lleva a cabo según su plan y su propio calendario (Isaías 46:9-10). Él declaró hace mucho tiempo, a través del patriarca Jacob, que los descendientes de José recibirían las promesas de primogenitura en “los días venideros” (Génesis 49:1, 22-26).

Otros conflictos bíblicamente profetizados distinguen a nuestra era moderna como “los días venideros”, los mismos que culminarán con los eventos profetizados en Mateo 24 y el libro del Apocalipsis. Estos confirman que el cumplimiento de las promesas de Dios a Abraham respecto a los últimos días se ha estado llevando a cabo. (Para comprender mejor las profecías de los últimos tiempos, solicite su copia gratuita del folleto *¿Estamos viviendo en los últimos días?* a una de nuestras oficinas cercana a usted o descárguela de nuestro sitio www.iduai.org).

El año 1776 fue una fecha relevante. En ese entonces la máquina a vapor ya estaba siendo utilizada de manera práctica, y en el curso de la siguiente década –solo unos años antes de que la Revolución francesa de 1789 aminorara significativamente el desarrollo en Francia– se convirtió en un éxito comercial.

Ese mismo año, los colonizadores de Estados Unidos declararon su independencia. Esta separación de los Estados Unidos de Gran Bretaña cumplió la profecía de que

Manasés y Efraín serían pueblos diferentes: uno, una gran nación, y el otro, una “multitud de naciones” (Génesis 48:16, 19).

Otro importante suceso tuvo lugar alrededor de ese mismo tiempo. Un profesor escocés de filosofía moral de la Universidad de Glasgow, Adam Smith, publicó la obra *Wealth of Nations* (La riqueza de las naciones), que se convirtió en el pilar intelectual y filosófico para que Inglaterra desarrollara lo que desde entonces se conoce como *economía capitalista*. El sistema capitalista pronto comenzó a impulsar al mundo occidental en general, y a la economía británica en particular, a niveles sin precedentes.

Y aunque es posible que los diplomáticos y hombres de Estado británicos carecieran de un gran plan para la construcción de su imperio, este se convirtió en el imperio más grande y benefactor en la historia de la humanidad. Con razón que los historiadores describen los años 1800 como “el siglo británico”.

La nación de Estados Unidos florece

Las guerras entre Francia e Inglaterra, que culminaron con la victoria británica sobre Napoleón en Waterloo en 1815, tuvieron una influencia indirecta en la ascensión de Estados Unidos a una posición de grandeza. Napoleón necesitaba dinero para sufragar los costos de una inminente guerra con Inglaterra, lo cual lo llevó a vender grandes territorios norteamericanos a Estados Unidos, lo que se llamó la *Compra de Luisiana*.

La adquisición del territorio de Luisiana en 1803 le dio instantáneamente a la república de Estados Unidos una categoría de superpotencia mundial. La joven nación compró aproximadamente dos millones de

Estados Unidos agregó casi 1 500 000 kilómetros cuadrados cuando compró Alaska a Rusia por 7.2 millones de dólares — alrededor de dos centavos por acre.

Aunque nadie se dio cuenta en ese tiempo, estas grandes bendiciones no explotadas llevaron a los ciudadanos de Estados Unidos a alcanzar el primer lugar de riqueza per cápita en el siglo siguiente. A pesar de que en ese tiempo los detractores ridiculizaron abiertamente la compra de Alaska, las ganancias derivadas de sus recursos –madera, minerales, petróleo y productos similares– en la actualidad se cuentan en decenas de miles de millones anuales.

Una mancomunidad de naciones

El otro cumplimiento de la predicción de Jacob –que Efraín se convertiría en una “multitud de naciones” (Génesis 48:19)– de a poco comenzó a ganar impulso. Empezó como resultado de la victoria de Gran Bretaña sobre Francia en 1815. Al final de las guerras napoleónicas, la Marina Real gobernaba los océanos.

La economía británica, estimulada por este conflicto, emergió con una supremacía económica sin paralelos. La ambición francesa de obtener la preeminencia mundial, que se había mantenido de manera más o menos continua desde los días de Luis XIV (1643-1715) y el inicio de lo que algunos historiadores llaman “la segunda guerra de los Cien Años”, había fracasado rotundamente.

Gran Bretaña se vio libre y en posesión del poder político, económico y militar para desarrollar un imperio que pronto se extendería alrededor del mundo. A medida que Manasés (Estados Unidos) moderno comenzó

La Biblia revela que Dios controla los acontecimientos y los lleva a cabo según su plan y su propio calendario (Isaías 46:9-10). Él declaró hace mucho tiempo, a través del patriarca Jacob, que los descendientes de José recibirían las promesas de primogenitura en “los últimos días” (Génesis 49:1, 22-26).

kilómetros cuadrados de la tierra más fértil en el mundo –el Medio Oeste de Estados Unidos– ¡por menos de tres centavos por acre! De la noche a la mañana el tamaño de Estados Unidos se duplicó, fortaleciendo enormemente a la nación material y estratégicamente.

Después de esa transacción, llevada a cabo en 1803, el país se expandió a lo largo del continente en menos de una generación, añadiendo inmensas franjas de territorio con vastos recursos naturales. En 1867

a construir una nación que dentro de poco se extendería de mar a mar, Efraín (Gran Bretaña) se convirtió en el heredero de tierras alrededor del mundo.

Los británicos construyeron un imperio en el cual nunca se ponía el sol. La diversidad de su estructura imperial era casi infinita, y estaba compuesta prácticamente de gente de todos los grupos étnicos. Además, estaba gobernado por medios tan centralizados como el raj (gobierno británico) en la India y la oficina del agente general en Egipto, o tan

independientes como el estado de dominio otorgado a Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica.

Desde un punto de vista físico, gran parte del dominio angloamericano de los dos siglos pasados provino de la bendición de la geografía y el clima favorable y la aparente fuente infinita de recursos naturales acumulados durante este tiempo.

Los territorios británicos se concentraron en las regiones más productivas de las zonas templadas. Una fuente abundante y fiable de alimentos les permitió mantener el crecimiento constante de la población desde el siglo XVIII al XX. Indudablemente, los descendientes modernos de José han sido una "rama fructífera" (Génesis 49:22-25; vea también Levítico 26:9; Deuteronomio 6:3; 7:13-14; 28:4-5).

Los pueblos de Gran Bretaña y Estados Unidos heredaron un tesoro escondido de recursos naturales. Lo que les faltaba a los británicos dentro de sus propias islas, lo obtuvieron mediante un imperio que se extendía por el mundo entero. Los estadounidenses encontraron todo lo necesario para obtener grandeza económica nacional (vastas extensiones de tierra fértil; bosques aparentemente ilimitados; oro, plata y otros metales preciosos esperando ser explotados; y cantidades masivas de hierro, carbón, petróleo y otros depósitos minerales) dentro de los confines de Estados Unidos continental e incluso aún más en Alaska.

Ambos pueblos poseían "el fruto más fino de los montes antiguos": "la abundancia de los collados eternos" y "las mejores dádivas de la tierra y su plenitud" dentro de los territorios que controlaban de manera exclusiva (Deuteronomio 8:9; 28:1, 6, 8, 13: 33:13-17).

Las puertas militares y comerciales del mundo

La promesa de Dios a Abraham incluyó otra cláusula: "... y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos" (Génesis 22:17). En este contexto, *puerta* se refiere a un pasaje estratégico que controla el comercio o acceso militar de una región. Algunos ejemplos de puertas estratégicas son el estrecho de Gibraltar y los canales de Suez y Panamá.

Es un hecho de la historia que Gran Bretaña y Estados Unidos se apoderaron del control de la mayoría de las tierras y portales oceánicos más importantes (vea el mapa en la página 5). Estos fueron de fundamental importancia para su dominio económico y militar en los siglos XIX y XX. Analicemos cómo los descendientes de José adquirieron los tres portales marinos tan cruciales mencio-

nados más arriba.

El primer ejemplo ocurrió como resultado de la guerra de Sucesión española (1701-1714). El rey español, Carlos II (1661-1700), no tuvo hijos. La carencia de un heredero provocó una controversia sobre la sucesión del trono español. Por un tiempo se tuvo la impresión de que el asunto podría resolverse pacíficamente, sin embargo, cuando Carlos designó como su sucesor a Felipe IV (nieto de Luis XVI, rey de Francia), desestabilizó el equilibrio de poder europeo.

La decisión de Carlos confirmó el peor temor de los gobernantes europeos en cuanto a las intenciones de Francia. En Versalles se oyó murmurar al embajador español cuando se arrodillaba frente al nuevo rey (ahora, Felipe V de España): "*Il n'y pas de Pyrenees*" – "no hay más Pirineos" [cordillera montañosa situada al norte de la península ibérica, entre España, Andorra y Francia]. Él insinuó que la ascensión del rey ocasionaría la unión de Francia y España, pero el creciente dominio de Inglaterra impidió que esto ocurriera.

En 1701, Inglaterra, que se hallaba en guerra con Francia, estaba determinada a restablecer un balance favorable de poder en Europa. Su plan tuvo éxito, y el intento de Francia de dominar el continente fracasó. De hecho, Inglaterra emergió del conflicto con la fuerza naval más grande de Europa, confirmando así su condición de gran potencia mundial.

Como resultado de la guerra, Inglaterra adquirió Terranova, Nueva Escocia, el territorio de la bahía de Hudson, Menorca, y lo más importante, Gibraltar, un portal marino internacional indispensable. Su posesión de Gibraltar le significó poder controlar la entrada y salida del mar Mediterráneo. Estas adquisiciones fueron parte de los términos del acuerdo llamado *Paz de Utrecht* (abril 11, 1713).

Más de un siglo y medio después, los británicos ganaron control directo de otro crucial portal oceánico al otro extremo del Mediterráneo, el canal de Suez. Los británicos permanecieron en Suez por casi tres cuartos de siglo. Este pase artificial de 160 km entre el mar Mediterráneo y el mar Rojo ha sido desde hace mucho una de las vías de transporte más utilizadas del mundo, ya que eliminó el largo y arduo viaje alrededor de la punta sur de África. De acuerdo con la profecía bíblica, Dios le dio este portal marítimo al pueblo británico — los descendientes modernos de Efraín, el hijo de José.

Un tercer portal marítimo de fundamental importancia adquirido por los descendientes de José fue el canal de Panamá. Tal

como la compra que hizo Tomás Jefferson del territorio de Luisiana o la adquisición de Benjamín Disraeli de acciones del canal de Suez, el presidente Teodoro Roosevelt tomó los pasos necesarios para asegurarse Panamá con audaz determinación, pero también de manera legalmente cuestionable. Roosevelt dijo en cuanto a esta proeza: "Me tomé el istmo, comencé el canal, y luego hice que el Congreso, en vez de objetar el canal, me objetara a mí" (Roger Butterfield, *The American Past* [El pasado americano], 1966, p. 323).

Una bendición para otras naciones

El ascenso a la grandeza de Gran Bretaña y Estados Unidos fue simplemente extraordinario. El historiador James Morris dice: "Durante los . . . años del reino de la reina Victoria [1837-1901], el imperio había crecido más de diez veces, desde posesiones dispersas ignoradas, a un cuarto de la masa terrestre del mundo . . . Había cambiado el rostro de los continentes con sus ciudades, vías férreas, iglesias . . . y *el estilo de vida de pueblos completos, imprimiendo sus propios valores sobre civilizaciones*, desde los crees [numeroso grupo indígena norteamericano] hasta los birmanos, además de establecer varias naciones con plenos derechos. Nunca había existido un imperio así en la historia . . ." (*Heaven's Command: An Imperial Progress* [Orden del cielo: Un progreso imperial], 1973, p. 539, énfasis nuestro).

Morris añade: "Los imperialistas pensaban que el derecho de los británicos no era simplemente gobernar un cuarto del mundo, sino que en realidad era su deber . . . Distribuirían a lo largo de la Tierra sus propios métodos, principios y tradiciones liberales de tal manera, que *el futuro de la humanidad sería rediseñado*. Se establecería la justicia, se librarían de la miseria y se educaría a los salvajes ignorantes, todo por obra del poder y el dinero británicos" (*Pax Britannica* [Paz británica], p. 26, énfasis nuestro). Dios estaba usando al pueblo de habla inglesa para introducir un nuevo grupo de normas y libertades individuales en el resto del mundo.

Los británicos probaron ser administradores capaces que mejoraron drásticamente la infraestructura y el nivel de vida en los países que gobernaban. Y a pesar de que no siempre todos los aspectos de su administración fueron llevados a cabo tan justa y equitativamente como debiera haber sido, la intención profetizada por Dios fue cumplida. Los hijos de José condujeron al mundo a una era de conocimiento, prosperidad y avances tecnológicos sin precedentes. Por primera vez, la Biblia, además de obras y publicaciones de

referencia bíblicamente orientadas, comenzó a ser distribuida globalmente.

Con el tiempo, y después de practicar una política aislacionista por muchos años, Estados Unidos se vio forzado (por eventos que estaban más allá de su control) a adoptar un rol mayor en los asuntos mundiales, convirtiéndose en el modelo internacional de libertad y derechos individuales. Atacado por Japón en 1941, un Estados Unidos poco preparado de pronto se encontró en guerra con las Potencias del Eje. Rápidamente se preparó con toda su fuerza industrial, proceso que había comenzado en los primeros años de la guerra para ayudar a Gran Bretaña.

Estados Unidos emergió de la Segunda Guerra Mundial como la nación más poderosa del orbe. Sin embargo, en vez de utilizar su fuerza para dominar y oprimir a las naciones más débiles de un mundo destrozado, se propuso *reconstruir* a sus enemigos derrotados, exhibiendo una compasión muy rara en los anales de los asuntos internacionales.

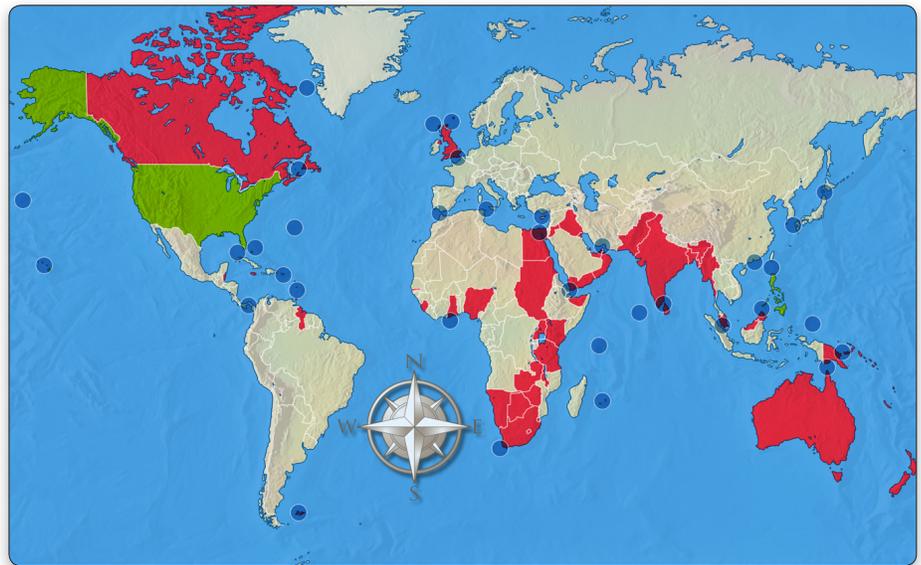
Desde 1945 hasta 1952 Estados Unidos canalizó 24 mil millones de dólares (150 mil millones en dólares actuales) a la causa de rescatar y reconstruir Europa, incluyendo Alemania. En Japón, Estados Unidos gobernó el país por varios años, reconstruyéndolo y poniéndolo nuevamente de pie. En años recientes, estas antiguas naciones enemigas han reaparecido como potencias económicas mundiales.

Desde entonces, tanto Estados Unidos como Gran Bretaña han canalizado otros muchos miles de millones de dólares de ayuda internacional hacia otros países. Estas son solo algunas de las formas en las cuales Gran Bretaña y Estados Unidos han sido una bendición para las naciones del mundo. No obstante, junto con esas bendiciones también ha habido esfuerzos equivocados e injusticias. Tal es el legado de las naciones que han sido grandemente bendecidas y que no se han preocupado de obedecer al Dios que los bendijo.

¿Continuará la dominación angloamericana?

Los siglos XIX y XX presenciaron el dominio de los asuntos mundiales por parte de los pueblos angloamericanos. ¿Continuará este patrón en el siglo XXI?

La dominación mundial británica se acabó hace mucho tiempo. Las dos grandes guerras del siglo XX le costaron mucho a Gran Bretaña y su gente. Los conflictos le robaron



■ Territorios Británicos ■ Territorios de EE. UU. ● Portales marítimos

Una gran nación y una multitud de naciones: esta antigua profecía encaja perfectamente con los Estados Unidos y la Mancomunidad Británica. En la cúspide de su poder, los pueblos británico y estadounidense controlaban extensas franjas de las más fértiles tierras de cultivo y zonas de producción mineral del mundo, además de pasadizos y puertos que controlaban rutas militares y comerciales de crucial importancia.

dos generaciones de hombres jóvenes y la agotaron económicamente. Para fines de la Segunda Guerra Mundial, los británicos se encontraron sin los recursos ni la voluntad para preservar su imperio.

Después de que Gran Bretaña le dio a India su independencia en 1947, el Imperio británico comenzó a disolverse vertiginosamente. Su predominio dio paso rápidamente a la hegemonía estadounidense en la segunda mitad del siglo XX.

Y aunque el poder militar, económico, industrial y técnico de Estados Unidos aún se mantiene en un lugar supremo, su rápido decaimiento moral no es buena señal de lo que trae el futuro. Los valores bíblicos sobre los cuales los padres fundadores y el pueblo estadounidense construyeron los Estados Unidos de América han dado paso a la negación de Dios y al mismo tipo de enfoque egoísta y materialista que llevó al colapso de los antiguos reinos de Israel y Judá.

Sin un cambio de dirección y énfasis, ¿será diferente el futuro de Estados Unidos?

Demasiados estadounidenses y británicos se han rehusado a reconocer a Dios y sus bendiciones. En su arrogancia intelectual y espiritual, muchos han decidido negar la

existencia de un Creador y aceptar la religión falsa de la evolución y su teología humanista secular.

Ellos prefieren creer que las maravillosas bendiciones de riqueza y poder nacional son una simple casualidad o el resultado de sus propios esfuerzos. Tal como el antiguo Israel, han caído en su propia trampa y han optado por ignorar las palabras de advertencia de Dios:

“Cuando hayas comido y estés satisfecho, alabarás al SEÑOR tu Dios por la tierra buena que te habrá dado. Pero ten cuidado de no olvidar al SEÑOR tu Dios. No dejes de cumplir sus mandamientos, normas y preceptos que yo te mando hoy. Y cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas edificado casas cómodas y las habites, cuando se hayan multiplicado tus ganados y tus rebaños, y hayan aumentado tu plata y tu oro y sean abundantes tus riquezas, no te vuelvas orgulloso ni olvides al SEÑOR tu Dios, quien te sacó de Egipto, la tierra donde viviste como esclavo” (Deuteronomio 8:10-14, NVI).

En el próximo capítulo veremos lo que les depara el futuro a Estados Unidos y Gran Bretaña. Nos guste o no, lo que les espera afectará a toda la humanidad. *ε*

Lección 14: Mateo 8-9

El ministerio de sanación de Cristo



Por Mario Seiglie

“Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos . . .” (Mateo 8:16-17).

Después de concluir su sermón del monte, Jesús demostró que su ministerio no se componía únicamente de palabras sino también de hechos poderosos. En Mateo 8 comprobó que no solo poseía la sabiduría divina para dar este sermón sino que también tenía el poder divino para curar a todos los que sanó, e incluso para resucitar a los muertos.

Barclay hace un interesante comentario sobre Mateo 8: “De todos los escritores de los evangelios, Mateo es el más metódico; siempre escribe organizadamente. Si un tema sigue a otro en una secuencia determinada, siempre hay una razón para ello, y lo siguiente lo comprueba: en Mateo 5-7 el apóstol nos entrega el sermón de monte, y en estos dos capítulos hace su propio relato de las palabras de Jesús. Luego, en Mateo 8, nos entrega un relato de los hechos de Jesús. Mateo 5-7 nos muestra la sabiduría divina en palabras, y Mateo 8 nos muestra el amor divino en acción . . . En el capítulo hay siete episodios milagrosos” (*Daily Study Bible* [Biblia de estudio diario], notas sobre Mateo 8).

El poder de sanación de Jesucristo

Mateo escribe: “Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente. Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció. Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos” (Mateo 8:1-4).

Cristo hizo lo que nadie se atrevía a hacer: tocar a un leproso. La ley judía establecía que quien lo hiciera quedaba ritualmente impuro. Sin embargo, este hombre fue sanado inmediatamente de la tan temida enfermedad, que normalmente hacía padecer terriblemente al enfermo durante nueve años,

hasta su muerte.

Hoy en día la lepra se conoce como *enfermedad de Hansen*, aunque en la Biblia también puede referirse a otros trastornos graves de la piel. En todo el mundo existen alrededor de dos millones de personas afectadas con lepra; solamente en la India hay más de 1000 colonias de leproso. Los antibióticos ayudan a controlar la enfermedad, pero no la curan. En Levítico 13-14 Dios dispuso una manera eficaz de controlar y erradicar las enfermedades infecciosas, incluso la lepra, a través de la cuarentena (aislamiento) del paciente y rituales de lavamientos obligatorios.

En su libro *The Signature of God* (La firma de Dios), Grant Jeffrey señala: “Hasta este siglo todas las comunidades, con excepción de los hijos de Israel que siguieron las leyes médicas de Dios con respecto a la cuarentena, mantenían a los pacientes infectados en sus hogares, incluso después de que morían, exponiendo a los miembros de la familia y otros a la mortal enfermedad. Durante la devastadora peste negra del siglo XIV [causada por el bacilo de Yersin], los enfermos y los muertos compartían las mismas habitaciones con el resto de la familia. La gente a menudo se preguntaba por qué la enfermedad [que mató a un tercio de los europeos, y parecía imparable] estaba afectando a tantas personas al mismo tiempo. Atribuyeron estas epidemias al ‘mal aire’ o a los ‘malos espíritus’. Sin embargo, con solo haber seguido cuidadosamente las órdenes médicas de Dios reveladas en Levítico se habrían salvado varios millones de vidas. Arturo Castiglione escribió sobre el éxito rotundo de esta ley médica bíblica: ‘Las leyes contra la lepra en Levítico 13 pueden ser consideradas como el primer paso de una legislación sanitaria’ (1996, p. 150).

Después, un centurión le pidió a Jesús que sanara a un muy querido siervo suyo. El

Lecciones previas

Lección 1: Introducción al trasfondo histórico de los evangelios

Lección 2: El nacimiento de Jesucristo

Lección 3: Trasfondo de la infancia de Jesucristo

Lección 4: La juventud de Jesucristo

Lección 5: El ministerio de Juan el Bautista. Satanás tienta a Cristo

Lección 6: Inicio del ministerio de Cristo

Lección 7: Jesucristo establece su base de operaciones en Capernaum

Lección 8: Jesucristo elige a los doce

Lección 9-12: El sermón del monte

término *centurión* es una transliteración del latín *centuria*, que significa 100, y designaba a un oficial romano que comandaba 100 soldados. Un rango equivalente moderno sería el de un capitán de ejército.

Lucas da una descripción más detallada de este incidente con el centurión: “Después que hubo terminado todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaum. Y el siervo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir. Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo. Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto; porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga.

“Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo; por lo que ni aun me tuve por digno de venir a ti; pero di la palabra, y

mi siervo será sano. Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

“Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo” (Lucas 7:1-10).

Barclay entrega información útil sobre el incidente: “Incluso en la breve aparición que hace en el escenario del Nuevo Testamento, este centurión es uno de los personajes más cautivantes de los evangelios. Los centuriones eran la columna vertebral del ejército romano. En una legión romana había 6000 hombres; la legión se dividía en sesenta centurias, cada una comandada por un centurión que estaba a cargo de 100 hombres. Estos centuriones eran los soldados habituales más antiguos del ejército romano. Eran los responsables de la disciplina del regimiento y el elemento que mantenía unido al ejército. Tanto en la guerra como en la paz, la moral del ejército romano dependía de ellos.

“En su descripción del ejército romano [el historiador], Polibio describe lo que debe ser un centurión: ‘No deben ser buscadores de aventuras y peligros, sino más bien ser hom-

fue un centurión a quien Félix ordenó que cuidara a Pablo; también fue un centurión el que acompañó a Pablo en su último viaje a Roma, tratándolo con toda cortesía, y le permitió tomar el mando cuando la tormenta sacudió la nave” (op. cit., edición en línea).

Curiosamente, en 1866 se encontraron los restos de una gran sinagoga de Capernaum, que se remontan al siglo IV. Es más, bajo esa sinagoga se pueden ver los cimientos de una sinagoga más antigua que se remonta a la época de Cristo. Por lo general, en un pueblo pequeño de pescadores como Capernaum una sinagoga era suficiente para la población, y aunque el área ha sido excavada extensamente, no se ha encontrado ningún otro edificio grande. Además, era habitual que una nueva sinagoga se construyera sobre los cimientos de una anterior, así que es muy probable que estos cimientos más antiguos fueran parte de la sinagoga que generosamente financiara aquel centurión.

Luego, después de los servicios del sábado, Cristo visita la casa de Pedro y cura a la suegra de este (véase también Marcos 1:29; Lucas 4:38-39). Por cierto, este relato confirma que Pedro era casado y no célibe, como afirman algunos eruditos católicos. De hecho, Pablo explícitamente dijo que la esposa de Pedro lo acompañó durante su ministerio (1 Corintios 9:5).

Después de concluir su sermón del monte, Jesús demostró que su ministerio no se componía únicamente de palabras sino también de hechos poderosos. En Mateo 8 comprobó que no solo poseía la sabiduría divina para dar este sermón sino que también tenía el poder divino para curar a todos los que sanó, e incluso para resucitar a los muertos.

bres capacitados para mandar, ecuanímenes y confiables. No deben precipitarse demasiado para ir a la guerra, pero ante un desafío real deben estar dispuestos a mantenerse en pie de lucha y morir cumpliendo su labor’. Los centuriones eran los mejores hombres en el ejército romano. Es interesante observar que todos los centuriones que se mencionan en el Nuevo Testamento eran honorables. Fue un centurión el que reconoció a Jesús en la cruz como el Hijo de Dios; Cornelio el centurión fue el primer gentil convertido a la Iglesia cristiana; fue un centurión el que de repente descubrió que Pablo era ciudadano romano, y lo rescató de la furia de la turba encolerizada; otro centurión recibió información de que los judíos tenían planeado asesinar a Pablo entre Jerusalén y Cesarea, y tomó medidas para frustrar sus planes;

El relato de Mateo continúa: “Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias” (Mateo 8:16-17).

Aquí vemos que la misión de Cristo no fue solo enseñar las verdades de Dios y morir por nuestros pecados, sino también ofrecer un medio para curar nuestras enfermedades. Además, posteriormente Pedro dijo de Cristo que “llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados” (1 Pedro 2:24). Este es un poderoso recordatorio de la necesidad de tener fe en

el cuerpo golpeado de Cristo por nuestras enfermedades cuando vamos a Dios pidiendo ser ungidos, como se describe en Santiago 5:14-16.

El difícil camino de los discípulos de Jesucristo

Más adelante un escriba, estudiante profesional de las Escrituras, pidió ser discípulo de Jesús. Esta era una oportunidad de oro para que Jesús tuviera entre sus discípulos a un estudioso de la Biblia, pues los escribas eran muy respetados por el pueblo. Lamentablemente, en esos días la mayoría de los sacerdotes se habían vuelto laxos en sus prácticas religiosas y seguían las costumbres mundanas, helenísticas y romanas. En contraste, los escribas se habían convertido no solo en estudiantes devotos de la ley, sino que además generalmente enseñaban en las sinagogas. Ellos eran parte, junto con los fariseos, del grupo que los judíos llamaban “rabinos”, un título honorífico que significa “mis grandes”.

Sin embargo, Cristo le advirtió a este escriba sobre las dificultades que implicaba tal decisión. Le dijo: “Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza” (Mateo 8:20). En otras palabras, esta no sería una vida cómoda para un rabino respetado. A los judíos se les enseñaba a venerar a los rabinos más que a sus propios padres, y competían entre ellos para ofrecerles hospitalidad. En cambio, sería una vida más que nada de sufrimiento, insultos, persecuciones, penurias y privaciones. Al parecer el escriba se alejó al oír estas palabras, pues no se dice más nada acerca de él.

Otro de sus discípulos le dijo: “Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos” (Mateo 8:21-22). Lucas 9:62 añade: “Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios”.

Jesús le dijo que una vez que se comprometiera a seguirlo, nunca debía mirar o volverse atrás. *Nelson's Bible Commentary* (Comentario bíblico de Nelson) explica: “Probablemente lo que describe este pasaje es un seguidor cuyo padre todavía estaba vivo, pues según Levítico, un hombre no podía abandonar a su padre si este acababa de morir. Su padre era anciano, por lo cual el hombre quería ir a su casa, esperar a que muriera, y luego seguir a Cristo. La respuesta de Jesús quiere decir que nunca debe haber excusas para seguirlo. No hay mejor momento que el

actual" (notas sobre Mateo 8:22).

David Stern señala: "¡El padre no había muerto todavía! De lo contrario el hijo habría permanecido en casa, sentado en *shiv'ah* . . . La palabra *shiv'ah* significa 'siete', y la frase 'sentado en *shiv'ah*' se refiere a la costumbre judía de sentarse haciendo duelo los siete días siguientes a la muerte de un ser querido, padre, cónyuge, hermano o hijo . . . el doliente judío ortodoxo, descalzo, se sienta en el suelo o en un taburete bajo, en la casa del difunto o de su pariente cercano, y se abstiene de todo trabajo u ocupación ordinaria e incluso de las oraciones reglamentarias en la sinagoga, mientras que los amigos lo visitan para consolarlo y orar con él.

"El hijo quería ir a casa, vivir cómodamente con su padre hasta que muriera, quizás años después recibir su herencia y luego, cuando pudiera, ser discípulo . . .

"Dejen que los muertos espirituales, los interesados en las cosas de este mundo, incluyendo herencias, permanezcan juntos durante su vida y finalmente entierren a sus muertos físicos" (*Jewish New Testament Commentary* [Comentario judío del Nuevo Testamento], notas sobre Mateo 8:22 y Juan 11:19-20).

Believer's Bible Commentary (Comentario bíblico del creyente) hace este análisis: "Que el padre hubiera muerto o no hace poca diferencia. El problema básico se expresa en las contradictorias palabras: 'Señor . . . yo vaya primero'. Este joven se antepuso a Cristo. Si bien es perfectamente adecuado hacer un entierro decente para el propio padre, el problema radica en que tan solemne suceso sea más importante que el llamado del Salvador. Efectivamente, en Mateo 8:22 Jesús le respondió: 'Tu primer deber es seguirme. Deja que los espiritualmente muertos entierren a los muertos físicos'".

The Expositor Bible Commentary (Comentario del expositor de la Biblia) resume: "Incluso los vínculos familiares más cercanos no deben estar por encima de la lealtad a Jesús y la proclamación del reino" (Lucas 9:60).

Jesucristo calma la tormenta

Después de todo esto, Cristo necesitaba tiempo para recuperarse. Mateo escribe: "Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado . . . Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!

"Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de

poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?" (Mateo 8:18-27).

Estas tormentas repentinas todavía son frecuentes en el mar de Galilea. Esto se debe a la topografía de la zona: es uno de los lugares más bajos de toda la Tierra y se encuentra a unos 183 metros bajo el nivel del mar. Los vientos soplan sobre el lago como a través de un embudo, convirtiendo las tranquilas aguas en furiosas tormentas.

Barclay relata la experiencia de un viajero: "Un grupo de visitantes estaba parado a la orilla del lago, en Tiberias. Al contemplar su superficie vidriosa y su pequeño tamaño, pusieron en duda que hubiera tormentas semejantes a las descritas en los evangelios. Casi de inmediato, el viento arreció. En veinte minutos el mar se volvió blanco, con espumosas crestas en sus olas. El gran oleaje rompía sobre las torres en las esquinas de las paredes de la ciudad y los visitantes se vieron obligados a buscar refugio debido al intenso salpicar del agua, aunque ahora estaban a casi 200 metros de la orilla del lago. En menos de media hora, la plácida luz del sol había dado paso a una tormenta" (op. cit., notas sobre Mateo 8:25).

En Mateo 8:24, esta tormenta se llama en griego *megas seismos*: un sacudón violento, bien sea del aire o del suelo. Esto demuestra que en la profecía el término *seismos* no se limita a los terremotos, sino que puede incluir violentos tornados y huracanes.

Jesucristo expulsa a los demonios

Una vez que Cristo calmó la tormenta llegaron al otro lado del lago, donde vivían los gentiles gadarenos, en una de las ciudades de la Decápolis (o "diez ciudades") fundada por los griegos.

La Biblia dice: "Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?"

"Estaba paciando lejos de ellos un hato de muchos cerdos. Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos.

"Él les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas.

"Y los que los apacentaban huyeron, y vi-

niendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados. Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos. Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad" (Mateo 8:28-9:1).

Los demonios en estos dos hombres reconocieron a Jesús y sabían que iban a ser juzgados por él en el Reino de Dios, y le preguntaron si venía a atormentarlos antes del día del juicio.

Sabían que debían obedecer las órdenes de Jesús e iban a ser expulsados de estos hombres. Como no les gusta ser espíritus errantes (ver Mateo 12:43), ya que no encuentran descanso y están obligados a contemplar su destino final, le pidieron si podían entrar en la pira de cerdos. Jesús les concedió su petición, pero al parecer, cuando los cerdos sintieron la presencia de los demonios, bien fueron presa del pánico o fueron conducidos a la destrucción por estos demonios. Finalmente todos los cerdos cayeron al precipicio y se ahogaron en el lago. A los gentiles, conscientes de lo que había sucedido, aparentemente les inquietaba más la pérdida de sus animales que el gran milagro de Jesús, y le pidieron que se fuera. Como dice un comentarista: "En parte por el temor de alguien con tal poder; en parte, quizás, por temor a perder aún más cosas. Al haberle pedido que se fuera, el Señor nunca regresó. Hay una importante lección en este suceso. Marcos nos dice que el endemoniado sanado se convirtió en un predicador de Cristo en su propio país" (*People's New Testament Commentary* [Comentario popular del Nuevo Testamento en línea], notas sobre Mateo 8:34).

Otros milagros de sanación

De vuelta en Capernaum, Jesús continuó sanando a más personas, incluido un paralítico al que bajaron por el techo. Dice: "Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

"Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema.

"Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa. Entonces él se levantó y se fue a su casa.

"Y la gente, al verlo, se maravilló y glorifi-

có a Dios, que había dado tal potestad a los hombres" (Mateo 9:2-8).

Más tarde Jesús resucita a la hija de Jairo, un principal de la sinagoga de Capernaum (Marcos 5:22). El padre le suplicó a Cristo que la resucitara y él fue a verla.

Barclay explica quién era el principal de una sinagoga: "El principal de la sinagoga era una persona muy importante; era elegido de entre los ancianos. No era el encargado de enseñar o de predicar; su función era 'velar por el orden externo del culto en público, y la supervisión en general de los asuntos de la sinagoga'. Escogía a los que debían leer y orar durante el servicio, y presentaba a los que iban a predicar. Era su deber cuidar que nada impropio ocurriera dentro de la sinagoga, y asimismo se encargaba de cuidar de sus instalaciones. En la práctica, toda la administración de la sinagoga estaba en sus manos" (op. cit., nota sobre Mateo 9:18).

Dice: "Al entrar Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas, y la gente que hacía alboroto" (Mateo 9:23). Este tipo de duelo era típico en aquellos días. Un texto judío antiguo dice que hasta los más pobres en Israel debían contratar no menos de dos flautistas y una plañidera para el funeral. Dado que los cuerpos se descomponían rápidamente en Israel, los deudos debían reunirse con prontitud. De hecho, estaban allí incluso antes de que Jairo se enterara de que su hija había muerto.

Entonces Jesús les dijo: "Apartaos, porque la niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. Pero cuando la gente había sido echada fuera, entró, y tomó de la mano a la niña, y ella se levantó. Y se difundió la fama de esto por toda aquella tierra" (Mateo 9:24-26). Jesucristo resucitaría en total a tres personas, y una de ellas fue alguien que estuvo muerto y enterrado por cuatro días:

Lázaro.

Después Jesús sanó dos ciegos, preguntándoles: "¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos" (Mateo 9:28-30). Más tarde sanó a un hombre mudo y endemoniado.

Mateo revela por qué Cristo curó a tantos: "Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor" (Mateo 9:36, énfasis nuestro). Aquí, el término "compasión" es *splagchnizomai*, o "sentir que se conmueven las entrañas" (semejante a la expresión bíblica "entrañable misericordia"), que es un sentimiento muy profundo. Tal era su amor por las personas comunes, que pocos de los ricos o poderosos sentían. *ec*

(Continuará)

Hacer lo correcto aunque nadie lo haga

Nuestras vidas deben edificarse sobre el firme fundamento de la Palabra de Dios, la Biblia.

Dirigido a los padres de adolescentes: Bienvenidos a esta serie de artículos escritos pensando en ustedes. En estos "polémicos" artículos abordaremos específicamente temas culturales de actualidad y los retos que pueden estar enfrentando como familia y, lo más importante, cómo manejarlos con éxito a la luz de la Biblia.

Al conocer las verdades bíblicas, uno de los retos que debemos enfrentar como cristianos es que a veces nos vemos forzados a tomar decisiones en ciertas situaciones difíciles. Sabemos qué es lo correcto, pero si optamos por hacerlo seremos diferentes a todos los que nos rodean. Desde una perspectiva humana, es difícil hacer lo correcto cuando todos los demás no lo hacen.

Esto es difícil para todos los cristianos, pero en el caso de los niños y los adolescentes el reto es aún mayor.

La presión para amoldarse que enfrentan jóvenes y adultos

¿Cómo enfrentamos en la etapa adulta la presión para conformarnos a las normas?

Como adulto, usted ha desarrollado una capacidad para rechazar influencias, presio-

nes y tentaciones negativas. Ya no le preocupa tanto lo que otros piensen cuando se niega a seguir la corriente y participar de algo que usted sabe que es malo. La presión para transigir sigue ahí, pero al ser más maduro, ahora es más capaz de resistir el apremio que debe soportar. No se preocupa por la opinión de los demás cuando no comparte algo que sabe que es incorrecto.

Como cristiano, ha aprendido la importancia de darle a Dios el primer lugar en todo momento. Es una lección que los apóstoles aprendieron poco después del día de Pentecostés: no cedieron ante la presión que ejercían los líderes religiosos de su tiempo para que dejaran de predicar el mensaje del evangelio que Jesucristo les había encomendado. Su respuesta a quienes les advertían que dejaran de compartir la verdad fue: "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:27-30).

Los apóstoles estaban comprometidos a predicar la verdad sin importar las consecuencias y no iban a claudicar ante la presión religiosa o gubernamental. Al igual que los apóstoles, usted sabe que debe hacer lo correcto, aun cuando otros no lo hagan, pero ¿entienden sus hijos adolescentes este

principio fundamental de la vida cristiana?

Transigencia

Más que los adultos, los niños en edad escolar sienten la necesidad de amoldarse, de ser semejantes a los demás. Esto lo sé por experiencia personal.

En mis primeros años de adolescente asistí a una escuela en la que había una mezcla de jóvenes de buena situación económica y otros, no tanta. En ese tiempo había reglas de vestuario tácitas y muy definidas entre mis compañeros. Ciertas prendas de vestir muy populares estaban fuera del alcance económico de las familias menos adineradas. Una de esas prendas eran los pantalones *Levi*. Era una vergüenza tener que usar imitaciones de esa marca (que se conseguían en tiendas de departamentos) en lugar de los famosos *Levi* originales. Era particularmente embarazoso cuando señalaban a alguien que llevaba puestos pantalones "baratos". Yo no quería ser un blanco de tales comentarios, pero cuando sucedía me sentía abochornado. ¡Qué alivio fue recibir mi primer pantalón *Levi* auténtico y sentirme al nivel de mis compañeros! En esos años de adolescencia, mi necesidad de amoldarme



Por Gary Smith

era para mí una gran prioridad.

Para los adolescentes la presión por parecerse a otros es intensa, pues aún están madurando y sus valores no se han afianzado bien en su mente. El hecho de que los adolescentes no tengan valores firmemente arraigados hace imperiosa la necesidad de que sus padres les impartan valores verdaderos. Dios inspiró a Moisés para que recalcará la forma en que se debía impartir la enseñanza, en Deuteronomio 6:7: "Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes". Las enseñanzas que inculcamos a nuestros hijos deben ser constantes, y debemos aprovechar todas las oportunidades que se nos presenten para enfatizarles la necesidad de hacer lo correcto a pesar de la presión de sus pares para que hagan lo que hace la mayoría.

Llamados a hacer lo correcto

Vamos a examinar algunas áreas en las cuales los cristianos están llamados a hacer lo correcto, aunque el resto del mundo no lo haga.

El pueblo de Dios, incluidos los adolescentes, ha sido llamado a mantener santo el séptimo día. Por guardar el día de reposo se pueden perder oportunidades de empleo, amistades, deportes, fiestas y la diversión de los viernes por la noche y los sábados. Cuando decidimos guardar el sábado, automáticamente nos diferenciamos de un mundo que no lo guarda, y hay una gran presión para hacer lo que todo el mundo hace. Como padre, usted puede hablar con sus hijos acerca de cómo afrontar las presiones asociadas con la observancia del sábado.

Hemos sido llamados a honrar y reverenciar el nombre de Dios. Los cristianos deben honrar su nombre, aunque muchos a su alrededor constantemente exclamen: "¡Ay, Dios mío!", "¡Dios!", "¡Jesús!" y abreviaturas como "OMG" [¡Ay, Dios mío!, según las iniciales de *Oh My God* en inglés] en mensajes de texto. Muchos no tienen la menor idea de cómo honrar y reverenciar el nombre de Dios; pero una vez que Dios nos abre el entendimiento a la verdad del tercer mandamiento, debemos ponerlo en práctica y hacer de él un hábito. Puede preguntarles a sus hijos acerca de cómo están manejando el tema de honrar el nombre de Dios.

Las Escrituras nos dicen: "Tampoco haya obscenidades, ni necedades, ni groserías, que no son apropiadas, sino más bien acciones de gracias" (Efesios 5:4, Nueva Biblia

Latinoamericana de Hoy). ¿Saben sus hijos lo que es correcto en el aspecto del lenguaje? ¿Están dispuestos a hablar correctamente en un mundo donde la vulgaridad y las palabras soeces son comunes?

Otra área que debemos tomar en cuenta respecto a nuestro llamado es lo que Dios nos dice en 1 Corintios 6:18: "Huid de la fornicación". Nuestro mundo está saturado de inmoralidad sexual por todos lados, y pareciera que todos los que nos rodean son muy permisivos en este aspecto de la vida. Pero, ¿es esto realmente aceptable? Aun cuando muchos estén involucrados en pecados sexuales en una forma u otra, ¿qué debemos hacer nosotros? Elegir lo que es correcto ante los ojos de Dios. No conformarnos al mundo que nos rodea, sino procurar hacer lo que es bueno y agradable ante Dios (Romanos 12:2). Hable con sus hijos sobre "huir de la fornicación".

Un último aspecto que se debe considerar en cuanto a lo que es correcto es el que concierne al alcohol y las drogas. El consumo excesivo de alcohol y de drogas en diversas formas está siendo aceptado cada vez más por la sociedad. El verdadero desafío respecto al uso de estas sustancias se presenta cuando los amigos de uno se están dejando llevar por algo que sabemos que es malo. Pregúnteles a sus hijos adolescentes: "¿Te ha sucedido? ¿Cómo estás manejando este problema?"

Hemos mencionado solo algunas áreas de la vida en las que debemos enfrentar presión para conformarnos a este mundo. Hay muchas otras en las que los valores cristianos son probados, así que debemos estar atentos y decididos a hacer lo bueno, poniendo en práctica el conocimiento que tenemos.

A medida que entendemos la diferencia entre el bien y el mal, nos damos cuenta de que debemos hacer lo que es correcto (Santiago 1:22-25). La decisión de seguir este camino nos hace distintos, pero debemos tomar conciencia de que vale la pena soportar el sufrimiento que podríamos acarrearlos por ser diferentes a consecuencia de nuestra elección.

¿Por qué hacer lo correcto?

En la Biblia encontramos esperanza, pues está llena de ejemplos de personas, jóvenes y adultas, que enfrentaron gran presión por oponerse a lo que sabían era incorrecto. ¿Por qué hay tantos ejemplos registrados para nosotros en la Biblia? Una de las razones es que esos ejemplos de rectitud están ahí para

mostrarnos el camino que debemos seguir. Otra razón es mostrarnos el resultado positivo de hacer lo que es agradable a Dios y que él aprueba.

Consideremos el ejemplo de Daniel

El profeta Daniel y sus amigos son los ejemplos más destacados de personas que decidieron seguir a Dios a pesar de que ello los haría quedar al descubierto. Todos los demás se habían conformado a las normas establecidas por los gobernantes.

Daniel, Ananías, Misael y Azarías fueron seleccionados para formar parte de un programa de entrenamiento para servir en el gobierno de Babilonia. Sin embargo, se enteraron de que la comida y la bebida ofrecidas en el programa eran inaceptables para ellos, según la Biblia.

¿Que debían hacer? ¿Por qué no hacer lo mismo que todos? Nadie hubiera sabido que habían hecho lo incorrecto. Pero ellos sí, y, lo más importante, Dios también.

Daniel y sus amigos escogieron poner a Dios en primer lugar, en vez de contaminarse con la comida del rey (Daniel 1:8). Prefirieron hacer lo correcto a pesar de que los otros participantes del mismo programa consumieron los alimentos que les dieron.

La lección alentadora es que Dios estaba involucrado en el asunto. Al ver su fidelidad, hizo que hallaran gracia ante el encargado del programa de entrenamiento, y debido a que comieron lo que Dios ordena, al final del período de prueba los jóvenes claramente lucían más saludables.

Cuando somos confrontados con hacer lo que es correcto y lo hacemos, Dios estará con nosotros, tal como estuvo con Daniel y sus amigos.

El reto

En la actualidad, tanto jóvenes como adultos deben enfrentarse a la disyuntiva de hacer lo correcto o no. No debemos ceder a las presiones de ir en contra de las verdades de Dios.

¿Vas a ceder ante la presión de dejarte arrastrar por la influencia y las tentaciones a tu alrededor o, por el contrario, vas a mantenerte en la verdad que conoces?

Al hacer lo correcto aunque todos los demás no lo hagan, nuestro Salvador Jesucristo sabrá que lo amamos tanto, que vamos a negarnos a nosotros mismos con el fin de agradarlo.

Decídete a hacer lo correcto en tu vida aunque los demás opten por lo contrario. **EC**

Reportes de la Fiesta de Tabernáculos 2016 en Latinoamérica

La Fiesta de Tabernáculos 2016 se llevó a cabo en cinco países de Latinoamérica. He aquí la información entregada por los coordinadores de cada una de ellas.

Cochabamba, Bolivia

Por tercera vez la Iglesia de Dios Unida en Bolivia, junto a nuestros queridos hermanos procedentes de México, Guatemala, Perú y Australia, celebramos juntos la Fiesta en el Hotel Regina Resort & Convenciones, en la ciudad de Cochabamba. Este centro de vacaciones cuenta con una excelente infraestructura hotelera y un eficiente servicio, que fueron evidentes durante el tiempo de nuestra permanencia.

El clima empezó algo ventoso, y después la temperatura fue mejorando hasta alcanzar los 27 °C (80 °F), lo que permitió a todos gozar de los paseos, juegos, piscinas y jacuzzi.

Fuimos 36 los hermanos que celebramos la Fiesta con gran sentido de unidad y cama-

radería. También tuvimos actividades fuera del hotel, como un almuerzo al estilo Rodizio y otro en un bonito restaurante con juegos para niños. Además, tuvimos un breve paseo fuera de la ciudad y por las noches gozamos de música mexicana con charros que nos animaron a bailar. Después gozamos de otra noche boliviana llena de colorido, en la cual nuestros niños cantaron y bailaron alegremente, contagiando a los mayores y haciendo mayor el deleite durante los días de Fiesta.

Los servicios se vieron enriquecidos con las voces infantiles y de los miembros adultos. Todos ponen siempre gran empeño para cantarle a nuestro Dios como preámbulo de los mensajes espirituales. Estos tuvieron

como tema una visión donde el Reino de Dios se hizo presente; un análisis del tabernáculo donde celebramos la fiesta; nuestra función como representantes del Reino en la Tierra y de cómo pronto seremos una familia, todo complementado con tres estudios bíblicos acerca de las tribus perdidas de Israel.

Además tuvimos dos bautismos, el primero de la Sra. Marilia Barreto, de Lima, Perú, y el segundo de Manuel Arámbulo, de la ciudad de Santa Cruz. No nos cabe duda de que hubo gozo en los cielos por quienes se arrepintieron y comprometieron sus vidas a Dios para siempre.

-Raúl Machicao



Olmué, Chile

Por cuarto año consecutivo pudimos celebrar la Fiesta en el hermoso y pintoresco villorrio de Olmué, ubicado a 100 kilómetros de Santiago. Este año la Fiesta comenzó con lluvia, la cual felizmente duró solo un día para luego dar paso a días despejados y temperaturas muy agradables.

La asistencia máxima fue de 109 personas y tuvimos tres bautismos. Como en años anteriores, contamos con actividades para los distintos grupos etáreos, destacando la once para la tercera edad en donde tuvimos oportunidad de servir a 30 de nuestros hermanos que viven la edad dorada. La actividad contó con el aporte de jóvenes y

adultos, quienes agasajaron a los festejados con regalos. Además tuvimos tres presentaciones musicales, la primera a cargo del grupo "Memories", la segunda a cargo de Juan Carlos Baeza y la tercera a cargo del cuarteto formado por Esteban Gippert, Aníbal Alarcón, Clara Galaz y María Albarrán. La actividad terminó con la ya tradicional foto de los años dorados.

Como todos los años, la Fiesta avanzó vertiginosamente en armonía y paz y a su término nos fuimos a casa con la sensación de haber vivido la mejor de todas las Fiestas.

Por mi parte, este año tuve la ocasión de

viajar durante la primera parte de la Fiesta a la provincia de Misiones, Argentina, en donde pude acompañar a este incipiente grupo de hermanos en el desarrollo de la Fiesta de Tabernáculos 2016. Tuvimos una asistencia de 44 personas en Campo Viera y 33 personas en Primavera. Tuve ocasión de predicar y enseñar acerca de las Fiestas, dar un estudio Bíblico, hacer una actividad de matrimonios y una charla juvenil. Hubo 12 bautismos. La Fiesta en Misiones fue emocionante e intensa y, al igual que en Chile, la sentimos como la mejor de nuestras vidas.

-Jaime Gallardo



Cartagena, Colombia

El Hotel Regatta Cartagena nos acogió una vez más para celebrar la Fiesta en Cartagena, Colombia, con una asistencia de 137 personas. Hermanos de varios lugares de Colombia y otros de Canadá y los Estados Unidos se reunieron para celebrar y adorar ante Dios. Todos disfrutaron tres abundantes comidas diarias estilo bufet, compuestas de platos colombianos y de cocina internacional.

La comida espiritual, representada por los servicios de culto a Dios, fue servida en el décimo piso del mismo hotel, donde se entregaron mensajes de parte del pastor de Colombia, Scott Hoefker, de ministros visitantes y de algunos hermanos colombianos. Al menos diez personas asistieron a la Fiesta por primera vez.

Poco antes del comienzo de la Fiesta, muchos hermanos se congregaron en la playa para presenciar el bautismo de dos nuevos miembros que pasaron a formar parte de la familia de Dios. Se llevaron a cabo estudios bíblicos especiales para los niños y adolescentes, más un estudio bíblico para todos. Además, se realizaron varios seminarios: "Cómo dar sermonillos eficaces", para los hombres; "Cómo ser la mujer de Proverbios 31", para las damas; y uno enfocado en la educación, titulado "Principios de una mente sana según la Palabra de Dios".

Disfrutamos de hermosa música especial, desde solos vocales y de

flauta hasta coros de niños y de adultos combinados que cantaron en español e inglés, más una selección presentada en español, inglés y en lenguaje de señas estadounidense.

Las actividades durante la Fiesta incluyeron una entusiasta noche de karaoke, una fiesta para los niños en la playa, un baile familiar con el tema "Sombreros", una tarde de damas donde las mujeres disfrutaron de compañerismo mientras varios hombres servían café, y una excursión en grupo al Jardín Botánico Guillermo Piñeres, donde vimos un árbol de 504 años y muchos otros tipos de vegetación.

Aunque los asistentes procedíamos de varias naciones, todos nos unimos en el Espíritu de Dios para experimentar en parte ese tiempo futuro cuando la paz abundará sobre la Tierra. Dios nos bendijo con paz y armonía mientras aprendíamos a tener paciencia en las filas para el restaurant o los ascensores.

Las conversaciones y el espíritu de alegría abundaron durante la Fiesta. Su fin llegó demasiado pronto y tuvimos que decir adiós. Muchos hermanos no se verán hasta la próxima Fiesta, pero los mensajes que escuchamos nos sostendrán hasta que podamos reunirnos nuevamente.

-Gayle y Scott Hoefker



Panajachel, Guatemala

Una vez más Dios quiso colocar su nombre para que lo honráramos en Panajachel, Sololá, Guatemala, durante su Fiesta de Tabernáculos y Último Gran Día. Todos los asistentes se hicieron presentes delante de nuestro Padre celestial con todo el corazón y la mente.

Sus bendiciones fueron materializadas por medio de un excelente clima que prevaleció durante toda la Fiesta.

Contamos con la presencia del ministro Mark Rorem, de San Francisco, California, quien entregó tres sermones muy edificantes y motivadores sobre el futuro establecimiento del Reino de Dios.

Nuestros diáconos y colaboradores disertaron sobre temas de la familia y el matrimonio, así como también sobre el Reino de Dios, que fue el enfoque central, obteniendo de cada uno de ellos provechosas lecciones que nos ayudarán a desarrollar un carácter de verdaderos cristianos.

Tuvimos la oportunidad de consolidar nuestros lazos de hermandad por medio de diversas actividades, a saber: una cena típica de bienvenida para toda la Iglesia, una sesión de compañerismo entre damas, en la cual cada una de ellas recibió un presente, una cena de convivencia por la noche, y disertaciones sobre cómo encontrar al compañero ideal para formar un matrimonio estable.

La tarde de talentos nos brindó un ambiente de alegría y buen humor, en el cual abundaron las sonrisas de toda la congregación.

Los niños aprendieron lecciones de la Biblia, planificadas por tres distintos grupos de colaboradores, abarcando las edades de tres a doce años.

También pudimos disfrutar del día familiar, con juegos organizados, en un ambiente de alegría, finalizando con un delicioso "churrasco" para toda la Iglesia.

En el Último Gran Día se llevaron a cabo dos bautismos: la señorita Inobel Astrid Pérez Bonilla, de El Salvador, y el joven David Estuardo Gordillo, de Ciudad de Guatemala.

Nuestra asistencia máxima fue de 230 personas.

Finalizamos nuestra reunión y nos despedimos, muy alegres, llevando en nuestras mentes el mensaje de Dios para su Iglesia:

Números 6:23-27: "Así bendecirás a los hijos de Israel, diciéndoles: El Eterno te bendiga y te guarde, haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia. El Eterno alce sobre ti su rostro y ponga en ti paz".

- José Israel Robledo Serrano



Puerto Vallarta, México

Nuevamente el Hotel Friendly Vallarta, con servicio "todo incluido", nos recibió con los brazos abiertos. Disfrutamos de la exclusividad del recinto debido a los más de 700 huéspedes, todo un récord, lo que permitió aprovechar al máximo uno de los balnearios más bellos de Latinoamérica, Puerto Vallarta, y todas las instalaciones tan cómodas y convenientes del hotel.

En esta zona y época del año los huracanes suelen ser una constante amenaza, sin embargo la mano de Dios estuvo presente y ni siquiera tuvimos la molestia de la lluvia durante los días de la Fiesta.

En lo espiritual, aprendimos que estamos aquí para ser mejores hijos de Dios, que somos instrumentos del Padre y que, al igual que un violín, necesitamos ser perfeccionados por él, como nuestro divino luthier (fabricante de violines) para dar nuestra mejor nota en la sinfonía del amor. Probamos un bocadillo de lo que será el Milenio, para poder mantener la esperanza de que algún día realmente estaremos

ahí. Dimos una mirada al cosmos y su inconmensurable espacio destinado a un propósito maravilloso. Entendimos el por qué alabamos a Dios, no porque él necesite de nuestros elogios, sino porque al honrarlo, nos perfeccionamos a nosotros mismos.

En lo físico, convivimos y reímos juntos, disfrutamos del lugar y las abundantes comidas, y tuvimos la bellísima oportunidad de liberar más de dos mil tortugas bebés al mar, esperando que muchas de ellas lleguen con vida a su destino. Esta fue la mayor lección: hemos sido liberados por Dios para regresar a nuestro destino y, al igual que las tortugas, deberemos sortear miles de peligros para mantener viva la esperanza de llegar de nuevo el próximo año al oasis de Dios.

¡Felicidades a Rebeca Molina Jinéz de Monterrey, México, por su bautismo!

¡Nos vemos en Puerto Vallarta 2017!

-Gabriel García



Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional



Iglesia de Dios Unida, una Asociación Intern.

Bautismo de Blanca Nubia Cano, Medellín, Colombia

El 18 de octubre de 2016, durante la Fiesta de los Tabernáculos en Cartagena, Colombia, dimos la bienvenida a Blanca Nubia Cano a la familia de Dios. Blanca Nubia vive y asiste a servicios en la ciudad de Medellín, Colombia. Ella es maestra de educación física de niños desde preescolar hasta segundo grado; tiene una hija de 19 años que está estudiando negocios internacionales.

Ella está muy entusiasmada por haber encontrado la verdad de Dios y hacerla una parte de su vida. Ella conoció la verdad a través de su prima, miembro de la Iglesia, quien le habló de la conversión cristiana, la importancia de guardar el sábado que Dios ordenó en la creación del mundo, y de seguir sus mandamientos y leyes. Otro miembro le dio nuestra literatura.

Blanca Nubia tuvo dificultades para decidir si este era el verdadero camino y si debía o no abandonar la iglesia a la que asistía. El concepto de carnes limpias e inmundas también era nuevo para ella.

Tres cosas por las que Blanca Nubia se siente muy bendecida son: haber sido llamada por Dios para seguir su camino; que nunca le ha faltado el alimento a pesar de sus dificultades financieras; y que discernir y comprender la Palabra de Dios tiene un significado cada vez más profundo para su vida. *ec*



El Comunicado es una publicación bimestral publicada cinco veces al año (en enero, marzo, mayo, julio, noviembre) por la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional 555 Technecenter Dr., Milford, OH 45150.

©2016 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Impreso en los Estados Unidos. Todos los derechos reservados. La reproducción en cualquier medio sin consentimiento escrito está prohibido.

IDUAI Consejo de Ancianos:

Scott Ashley, Bill Bradford, Aaron Dean, Robert Dick, John Elliott, Mark Mickelson, Jorge de Campos, Mario Seiglie, Rex Sexton, Donald Ward (Director), Anthony Wasilkoff, Robin Webber

Presidente: Víctor Kubik

Gerente de medios y comunicaciones:
Peter Eddington

Editor: Debbie Orsak

Asistentes editoriales: Jaime Díaz, Gabriel García, Giovanna Machicao, David Salek, Jaime Salek, Caty Seiglie

Revisión doctrinal: Arthur Suckling, Chuck Zimmerman, Gerald Seelig

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones:

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118
Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 8193
Correo Central, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786
La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001
Bogotá
Estados Unidos: P.O. Box 541027
Cincinnati, OH 45254-1027
Guatemala: Apartado Postal No. 42-F
Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073
Lima

Teléfono: (001) (513) 576-9796
Fax (513) 576-9795

E-mail: info@iduai.org

La Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, tiene una página web. La dirección es www.iduai.org. Esta página provee acceso a información sobre la Iglesia, ediciones de la revista *Las Buenas Noticias*, *El Comunicado* y a nuestros folletos.

ESTUDIO BÍBLICO



Lo invitamos a participar de los estudios bíblicos de los días miércoles por la noche. Estos estudios son transmitidos desde la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional en Santiago, Chile.

Para poder conectarse a los estudios, solo visite el sitio espanol.ucg.org/estudio-biblico. Acompañenos en los futuros estudios bíblicos que estaremos transmitiendo por este medio.

Próximos estudios:

14 de diciembre- El arrepentimiento

28 de diciembre- La Pascua

11 de enero - Las fiestas santas bíblicas

25 de enero - Leyes alimenticias

¡Lo esperamos!



Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional